

NOMBRE.....

LENGUA

1. TEXTO:

El sábado pasado, quince perrillos acogidos en un albergue de animales de Tarragona se convirtieron en el juguete del sadismo de unos monstruos. Eran quince chuchos venidos de la calle, es decir, criaturas que ya arrastraban tras de sí un sino negro de abandonos, hambre y desafecto. Esa noche, unos desconocidos entraron en el albergue, ataron a los animales uno por uno y les serraron las patas delanteras: debieron de tardar al menos dos horas en la orgía. El mismo día que leo esta sobrecogedora noticia leo también la historia de Karimulá, un afgano de 26 años al que los talibanes amputaron una mano y un pie en un castigo ritual. Estos castigos se celebran en los estadios ante una muchedumbre compuesta de integristas pero también de niños, porque los talibanes obligan a los niños varones a asistir a las ejecuciones para que aprendan: les han cerrado las escuelas, pero han abierto multitud de patíbulos. Para mí, esta contigüidad mutilatoria es algo más que una mera coincidencia: dentro de ambas barbaries anida la misma oscuridad. También el 11 de septiembre, por ejemplo, mientras la locura integrista reventaba a miles de personas en Estados Unidos, en España, a la misma hora, una horda de brutos acuchillaba lenta y salvajemente a un toro en Tordesillas hasta matarlo. Son dos sucesos cuantitativamente incomparables (uno es diminuto, el otro enorme), pero están unidos por el mismo nexo horripilante, por el negro corazón de los humanos, por esa lacra abismal de la conciencia que consiste en la incapacidad de ponerse en el lugar del otro. Los últimos descubrimientos genéticos están confirmando lo que ya se sabía: que el ser humano no es un ente radicalmente superior y distinto, sino que hay una continuidad orgánica que nos une de modo fraternal con los demás animales. Es necesario perseguir a los canallas de Tarragona con todo el peso de la ley, porque su salvajada es también terrorismo: un tarado que hace algo tan horrendo puede hacer cualquier cosa. Si no respetamos a los animales, no podremos respetarnos a nosotros mismos.

a) Resume con tus palabras este texto.

b) Di a qué tipo de texto pertenece y justifícalo haciendo referencia a los rasgos propios de su clase.

2. Localiza las conjunciones de este fragmento y clasificalas.

Estos castigos se celebran en los estadios ante una muchedumbre compuesta de integristas pero también de niños, porque los talibanes obligan a los niños varones a asistir a las ejecuciones para que aprendan.

3. Busca en el texto ejemplos de tres procedimientos de cohesión diferentes y explícalos.

4. Explica el concepto de cambio semántico y los diferentes tipos que existen.

5. Escribe una oración con cada uno de estos elementos:

-Una perífrasis aspectual durativa:

-Una locución adverbial:

-Un pronombre posesivo:

-Un pronombre relativo:

6. Realza una clasificación de los tipos de narrador que puede presentar un relato y explícalos brevemente.

7. Indica el tiempo verbal y el modo de las formas verbales señaladas. A continuación indica su valor:

-Los hombres se **diferencian** de los animales por su pensamiento racional.

-Espero que **lleguen** puntuales a la cita.

-Si hubieras estado atento, te **enterabas** de todo.

-Ya están todos fuera, supongo que **habrán terminado**.

NOMBRE.....

LITERATURA

1. Estructura de las *Coplas por la muerte de su padre* de Jorge Manrique. ¿ En qué parte de la misma incluirías esta copla? Razona tu respuesta.

*Las dádivas desmedidas,
los edificios reales
 llenos de oro,
las vajillas tan fabridas
los enriques y reales
 del tesoro,
los jaeces, los caballos
de su gente, y atavíos
 tan sobrados,
¿dónde iremos a buscarlos?
¿Qué fueron sino rocíos
 de los prados?*

2. La novela picaresca.
3. Diferencias y semejanzas entre la 1ª y la 2ª parte de *El Quijote*.
4. Tema, estructura, métrica y principales recursos poéticos del poema siguiente.

Mientras por competir con tu cabello
oro bruñido al sol relumbra en vano;
mientras con menosprecio en medio el llano
mira tu blanca frente el lilio bello;

mientras a cada labio, por cogello,

siguen más ojos que al clavel temprano,
y mientras triunfa con desdén lozano
del luciente cristal el gentil cuello,

goza cuello, cabello, labio y frente,
antes que lo que fue en tu edad dorada
oro, lilio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o víola troncada
se vuelva, mas tú y ello juntamente
en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

Luis de Góngora

5. El teatro del siglo XVII.